

## EL MUSEO SALE A LA CALLE, PROGRAMA DEL MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE OAXACA PARA ATRAER NUEVOS PÚBLICOS

Elisa Ruiz

Oaxaca, Oax.- Once días llevó al artista plástico alemán Gandalf Gaván montar en la calle su instalación *Son para Dédalos*. Once días de ir colgando, una a una, más de tres mil piezas de vidrio soplado que, pendientes de una trama de hierro de 18 por 20 metros, semejan una gran lluvia plateada.

Desde el inicio de sus trabajos el artista llamó la atención de quienes transitaban por el andador turístico de la calle Alcalá. Lo observaban trepado en un andamio a más de cinco metros de altura, desde donde iba colocando cada pieza en el sitio justo para ir dando forma a su obra de arte.

Nacido en Berlín en 1975, Gandalf Gaván estudió en Nueva York –donde radica actualmente- y en San Petersburgo, Rusia. En diciembre pasado llegó a la capital oaxaqueña para realizar un proyecto escultórico que le encargó una institución universitaria en construcción. A principios de 2003, la directora del Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca (MACO), Fe María Abad, lo invitó a realizar una obra de arte en plena calle, frente al Museo.

"Gandalf es de Berlín pero vive en Nueva York y como muchos otros artistas que descubren Oaxaca, ahora se encuentra trabajando aquí. Lo invité para que montara una instalación en la calle porque cada mes de julio, desde hace tres años, realizamos el programa *El Museo Sale a la Calle*. La idea es que la gente que nos visita y los oaxaqueños sepan que este es un museo de arte contemporáneo; como no tenemos un letrero grande, o pendones afuera -para no afectar la imagen de Centro Histórico- realizamos una exposición anual en la calle a manera de gran anuncio", explicó la directora del MACO.



Once días llevó al artista plástico alemán Gandalf Gaván montar en la calle su instalación *Son para Dédalos*. Once días de ir colgando, una a una, más de tres mil piezas de vidrio soplado que, pendientes de una trama de hierro de 18 por 20 metros, semejan una gran lluvia plateada.

A Gandalf, le encantó la propuesta y se puso a trabajar. El museo buscaba detener a las personas en la puerta del edificio para invitarlas a entrar sin decirles nada más y está ocurriendo, dijo entusiasmada Fe María Abad quien, junto con el artista berlinés, inauguraron la instalación *Son para Dédalos* el pasado viernes 11 de julio.

A Gandalf, le encantó la propuesta y se puso a trabajar. El museo buscaba detener a las personas en la puerta del edificio para invitarlas a entrar sin decirles nada más y está ocurriendo, dijo entusiasmada Fe María Abad quien, junto con el artista berlinés, inauguraron la instalación *Son para Dédalos* el pasado viernes 11 de julio.

A decir de su creador, *Son para Dédalos* toma como metáfora el mito griego para insinuar una reflexión sobre la libertad, la vanidad, las posibilidades de la interpretación, y al mismo tiempo, sobre la escultura como experiencia del espacio. Elaboradas con vidrio soplado bañadas en nitrato de plata, las *gotas* parecen espejos en los que pueden verse reflejado el espectador y los edificios coloniales del MACO y del Monte de Piedad.

Desde 1992, a iniciativa del pintor Francisco Toledo, se creó el Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca que planteó como objetivos fundamentales: contar con exposiciones de calidad internacional y crear públicos que vivan la experiencia de entrar en contacto con la obra de los grandes artistas. El primero de ellos, considera Fe María Abad, se ha cumplido en gran medida, pues el MACO sostiene un nivel de actividades semejante al de museos de cualquier ciudad importante del mundo.

"Aunque Oaxaca es una ciudad pequeña, puede aportar grandes cosas en el ámbito del arte contemporáneo. En los últimos años se ha dado aquí una reunión de artistas famosos, no sólo los que ya conocemos como Francisco Toledo u otros pintores nacidos acá; hablo, por ejemplo, de James Brown, un artista californiano de calidad internacional que vive en Oaxaca desde hace varios años, o del irlandés Phill Kelly que vivió aquí una temporada. Creo que esta generosidad de la ciudad y el buen clima hacen de Oaxaca un lugar de fácil reunión de artistas y con un trabajo bien concertado podemos trabajar con ellos como sucede en las grandes ciudades del mundo".

Recordó que recientemente expuso también en el MACO la artista conceptual libanesa, naturalizada británica, Mona Hatoum quien agregó a su propuesta nuevas piezas surgidas con el apoyo de artesanos de la región. En estos días se exhibe el documental *Tooba*, filmado en Oaxaca por la iraní Shirin Neshat, cortometraje presentado en la Expo *Documenta 11* en Alemania y posteriormente en el Museo de Arte Moderno de México.

"Ahora tenemos al berlinés Gandalf Gaván y en seguida vamos a tener la exposición *Gotas para los ojos* que reúne a doce artistas, seis de ellos alemanes, que aceptaron una invitación para vivir y trabajar una temporada en Oaxaca. Esta relación con los artistas extranjeros es muy benéfica porque nos permite interactuar con ellos mientras ellos conocen la ciudad, y además se generan invitaciones a otros artistas, se abren puertas, se amplían las relaciones y eso beneficia al museo".

El MACO percibe apoyos del gobierno estatal para su gasto corriente y del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) que por medio del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) proporciona el traslado y aseguramiento de las obras de arte que aquí se exponen. Además, cuenta con el respaldo de la Asociación Civil Amigos del MACO integrada por artistas, profesionistas y empresarios, que también contribuyen para resolver las necesidades del centro cultural.

Sin embargo, algo que apenas empieza a lograrse, admite Fe María Abad, es la creación de públicos, de ahí la importancia del programa *El Museo Sale a la Calle* y de otras actividades como los talleres infantiles de artes plásticas que imparten artistas reconocidos como Francisco Toledo, Luis Zárate o José Villalobos.

"No es fácil que los artistas den clases, no se usa, pero ahí vamos. Ya llevamos tres talleres con un resultado muy feliz, los niños y los artistas están contentos. Así vamos creando nuevos públicos y tal vez surja por ahí algún nuevo creador. Esto lo hacemos porque los museos ya no son solamente receptáculos de piezas valiosas; ya no se puede ir a los museos sólo a ver un cuadro en una pared; el museo debe ser una experiencia fundamental en la vida de las personas y ayudar a crear conciencia a través del lenguaje de los artistas que es tan libre y tan contundente; en este sentido los museos juegan un papel importantísimo".